

## Resumen

Esta tesis se propone como un trabajo de traducción, como la tentativa de transmitir un contexto que involucra los cuerpos, entrelazando los relatos genealógicos con los geopolíticos. Investigamos el cuerpo en acción en el noreste italiano, nuestro contexto de origen, desde una perspectiva desarraigada, ya que a partir de 2004 estamos afincadas en el suroeste europeo (en València). Recogemos y analizamos algunas expresiones artísticas legitimadas, como el ballet clásico, la danza *modern jazz*, las propuestas futuristas próximas a la performance, o la anatomía artística, así como aquellas populares de mujeres subalternas realizadas durante el trabajo, en sus vidas y tiempos cotidianos que a lo largo de la Guerra Fría, el Fascismo y la República de Venecia han creado nuestra cultura de referencia.

Pese a la construcción de la identidad contemporánea europea, que aspira homologar las diferencias hacia el proyecto capitalista y el consumo del presente, el legado de los cuerpos subalternos es capaz de resistir y transmitir genealogías, herencias de historias sometidas o asimiladas, pero generadoras de prácticas próximas a las artísticas como el canto o el ganchillo. Este último de hecho, será nuestra metodología en cuanto nos permite desmontar tramas que se nos presentan hechas y re-tejer, con una cierta simultaneidad, cada cosa con un orden y un sentido diferente, no estructurado por las perspectivas ideológicas y económicas, propias del contexto de referencia, sino genealógicas. Por esto la cronología de esta tesis es contraria a las series temporales al uso y termina con el estudio de la *Serenissima* (la República de Venecia) un ejemplo de organización proto-capitalista que nos devuelve al día de hoy.

Las diásporas de los sures y estes globales nos ayudan a responsabilizarnos del proceso de-colonial que occidente necesita emprender. Los relatos coloniales que atraviesan también las culturas subalternas de nuestro contexto y nuestras familias demuestran cómo, en su emancipación hacia lo dominante, han elegido blanquearse. Es decir, adherirse al proyecto nacional imperialista que es hoy, también, capitalista. Encaminarse por lo tanto en procesos de “devenir minoritarios” que aspiran perder poder, permite realizar un análisis que intente acercarse a la verdad de los cuerpos en acción, poniendo voz a los silencios que conservan sus posiciones dominantes. Consideramos estos esfuerzos necesarios y dirigidos a compartir un cotidiano “otramente comunitario” más igualitario, equilibrado y pacífico.